

Comentario crítico: La Casa de Bernarda Alba

El drama "La Casa de Bernarda Alba" es la última obra de teatro completa de Federico García Lorca. Fue escrita en 1936 sin embargo el estallido de la Guerra Civil retrasa su estreno que se realiza en Buenos Aires en 1945. Es posible encuadrar esta obra en el teatro vanguardista de principios del siglo XX, concretamente dentro de las tragedias de tema social, género cultivado por Lorca debido a su fe en el poder transformador del teatro.

La obra transcurre enteramente en el interior de la casa de Bernarda Alba que queda habitada únicamente por mujeres a la muerte del marido de esta. Las cinco hijas de Bernarda son sometidas a un angustioso luto que acrecienta las tensiones producidas por la llegada de Pepe el Romano. Aunque este pretende a la mayor de las hijas, Angustias, mantiene una relación de amantes con la menor, Adela. Bernarda dispara a Pepe al enterarse de esto y, aunque falla, Adela se suicida pues desconoce esto último. Bernarda encubre el romance y asegura que su hija ha muerto virgen.

El elenco de la obra está compuesto únicamente por mujeres pues no aparece el personaje de Pepe el Romano. Además, todo transcurre con el mismo decorado dentro de la casa de Bernarda, contribuyendo a la sensación de cárcel. El uso del simbolismo es extenso: los diferentes colores como verde, blanco o negro simbolizan la rebeldía la pureza o muerte aparecen en los momentos más claves de la obra. Al inicio, la casa se describe como de paredes blancas, sin embargo, al final se oscurecen, señalando la pérdida de pureza. Así mismo, objetos como el bastón de Bernarda (símbolo de poder) o el calor perpetuo dentro de la casa contribuyen a crear el ambiente de tensión que culmina con la muerte de Adela. Este uso del simbolismo, que es una de las características más importantes de la obra, es propio del teatro vanguardista anterior a la Guerra Civil.